

REVELACION.

Dios, el cual está echado puro en el caliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero.

11 Y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y los que adoran á la bestia, y á su imagen, no tienen reposo día y noche, y ni quienquiera que tomare la señal de su nombre.

12 Aquí está la paciencia de los santos: aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fé de Jesus.

13 Y oí una voz del cielo, que me decia: Escribe: Bienaventurados son los muertos, que de aquí adelante mueren en el Señor: Sí, dice el Espíritu, que descansan de sus trabajos, y sus obras los siguen.

14 Y miré, y he aquí una nube blanca, y sobre la nube uno asentado semejante al Hijo del hombre, que tenia en su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz aguzada.

15 Y otro ángel salió del templo, clamando con alta voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar te es venida, porque la mies de la tierra esta madura.

16 Y el que estaba sentado sobre la nube echó su hoz sobre la tierra, y la tierra fué segada.

17 Y salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo tambien una hoz aguzada.

18 Y otro ángel salió del altar, el cual tenia poder sobre el fuego, y clamó con gran voz al que tenia la hoz aguzada, diciendo: Mete tu hoz aguzada, y vendimia los racimos de la vid de la tierra; porque sus uvas están cumplidamente maduras.

19 Y el ángel metió su hoz aguzada en la tierra, y vendimió la vid de la tierra, y hechó la vendimia en el grande lagar de la ira de Dios.

20 Y el lagar fué pisado fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos por mil y seiscientos estadios.

CAPITULO XV.

1. Aparecense los siete ángeles, que tenian las últimas siete plagas, 3. los que habian vencido á la bestia, loan á Dios. 6. Deseñales á los siete ángeles siete tazones llenos de la ira de Dios.

Y VÍ otra señal en el cielo, grande y admirable, que era siete ángeles que tenian las siete plagas postreras; porque en ellas es consumada la ira de Dios.

2 Y vi como una mar de vidrio mezclada con fuego; y los que habian alcan-

zado la victoria de la bestia, y de su imagen, y de su marca, y del número de su nombre, estar en pié sobre la mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios.

3 Y cantan la cancion de Moyses siervo de Dios, y la cancion del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; tus caminos son justos y verdaderos, Rey de las naciones.

4 ¿Quién no te temerá, oh Señor, y no glorificará tu nombre? porque tú solo eres santo; porque todas las naciones vendrán, y adorarán delante de tí; porque tus juicios son manifestados.

5 Y despues de estas cosas, miré, y he aquí, el templo del tabernáculo del testimonio fué abierto en el cielo;

6 Y salieron del templo los siete ángeles, que tenian las siete plagas, vestidos de un lino limpio y albo, y ceñidos al derredor de los pechos con cintos de oro.

7 Y uno de los cuatro animales dió á los siete ángeles siete redomas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive para siempre jamás.

8 Y fué el templo henchido de humo por la magestad de Dios, y por su potencia; y ninguno podia entrar en el templo, hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete ángeles.

CAPITULO XVI.

1. Los siete ángeles derraman sus siete redomas de la ira de Dios: los cuales en siendo derramadas, diversos géneros de plagas se ven en el mundo, 18. para espantar á los ímpios, 19. y á los moradores de la gran ciudad.

Y OÍ una grande voz del templo que decia á los siete ángeles: Id, y derramad las siete redomas de la ira de Dios en la tierra.

2 Y el primer ángel fué, y derramó su redoma en la tierra, y fué hecha una plaga mala y dañosa sobre los hombres que tenian la marca de la bestia, y sobre los que adoraban su imagen.

3 Y el segundo ángel derramó su redoma en la mar, y fué vuelta en sangre, como de un muerto, y toda alma viviente fué muerta en la mar.

4 Y el tercer ángel derramó su redoma sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y fueron vueltas en sangre.

5 Y oí al ángel de las aguas, que decia: Tú eres justo, oh Señor, que eres, y que eras, y que serás, porque has juzgado así:

6 Porque ellos derramaron la sangre de santos, y de profetas, y tú les has

REVELACION.

tambien dado á beber sangre; porque son dignos.

7 Y oí á otro del altar que decia: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

8 Y el cuarto ángel derramó su redoma sobre el sol, y le fué dado que afligiese los hombres con calor por fuego.

9 Y los hombres se inflamaron con el grande calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene potestad sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria.

10 Y el quinto ángel derramó su redoma sobre la silla de la bestia; y su reino fué hecho tenebroso, y se comieron sus lenguas de dolor.

11 Y blasfemaron del Dios del cielo por causa de sus dolores, y por sus plagas; y no se arrepintieron de sus obras.

12 Y el sexto ángel derramó su redoma sobre el gran rio de Euphrates, y el agua de él se secó, para que se aparejase camino á los reyes de la parte de donde sale el sol.

13 Y vi salir de la boca del dragon, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta tres espíritus inmundos á manera de ranas.

14 Porque estos son espíritus de demonios, que hacen prodigios, para ir á los reyes de la tierra, y de todo el mundo, para congregarlos para la batalla de aquel grande día del Dios Todopoderoso.

15 He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

16 Y los congregó en un lugar que se llama en Hebraico Armagedon.

17 Y el séptimo ángel derramó su redoma por el aire, y salió una gran voz del templo del cielo por la parte del trono, diciendo: Hecho es.

18 Entonces fueron hechos relámpagos, y voces, y truenos; y fué hecho un gran temblor de tierra, un tal terremoto, tan grande cual no fué jamás despues que los hombres han estado sobre la tierra.

19 Y la grande ciudad fué partida en tres partes, y las ciudades de las naciones se cayeron; y la grande Babylonia vino en memoria delante de Dios, para darle el caliz del vino de la indignacion de su ira.

20 Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.

21 Y cayó del cielo un grande pedrisco sobre los hombres, cada piedra como del

peso de un talento; y los hombres blasfemaron de Dios por razon de la plaga del pedrisco; porque su plaga fué hecha muy grande.

CAPITULO XVII.

1. Aquella gran ramera es descrita: 2. todos los reyes de la tierra fornican con ella, 6. embriagase con la sangre de los santos. 7. Declárase el misterio de la muger y de la bestia que la lleva, 11. su destruccion, 14. la victoria del Cordero.

Y VINO uno de los siete ángeles que tenian las siete redomas, y habló conmigo, diciéndome: Ven acá, y te mostraré la condenacion de la gran ramera, la cual está sentada sobre muchas agnas;

2 Con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los que moran en la tierra se han embriagado con el vino de su fornicaion.

3 Y me llevó en el espíritu al desierto; y ví una muger sentada sobre una bestia de color de grana, llena de nombres de blasfemia, y que tenia siete cabezas y diez cuernos.

4 Y la muger estaba vestida de púrpura, y de grana, y dorada con oro, y adornada de piedras preciosas, y de perlas, teniendo un caliz de oro en su mano lleno de abominaciones, y de la suciedad de su fornicaion.

5 Y en su frente un nombre escrito: MISTERIO: BABYLONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS FORNICACIONES, Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.

6 Y ví la muger embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesus; y cuando la ví, fui maravillado con grande maravilla.

7 Y el ángel me dijo: ¿Por qué te maravillas? Yo te diré el misterio de la muger, y de la bestia que la lleva, la cual tiene siete cabezas y diez cuernos.

8 La bestia que has visto, fué, y ya no es; y ha de subir del abismo, y ha de ir á perdicion; y los moradores de la tierra (cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundacion del mundo,) se maravillarán cuando vean la bestia la cual era, y ya no es, aunque sin embargo es.

9 Aquí hay sentido que tiene sabiduría. Las siete cabezas, son siete montes, sobre los cuales se asienta la muger.

10 Y son siete reyes: los cinco son caidos, y el uno es, y el otro aun no es venido; y cuando fuere venido, es necesario que dure breve tiempo.

11 Y la bestia que era, y no es, es tam-

REVELACION.

bien el octavo rey, y es de los siete, y va á perdicion.

13 Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aun no han recibido reino, empero recibirán potestad como reyes por una hora con la bestia.

14 Estos tienen un mismo designio, y darán su poder y autoridad á la bestia.

15 Y el me dice: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, y multitudes, y naciones, y lenguas.

16 Y los diez cuernos que viste sobre la bestia, estos aborrecerán á la ramera, y la harán desolada, y desnuda, y comerán sus carnes, y la quemarán con fuego;

17 Porque Dios ha puesto en sus corazones, que hagan lo que á él place, y que hagan una voluntad, y que den su reino á la bestia, hasta que sean cumplidas las palabras de Dios.

18 Y la muger que has visto, es la grande ciudad que tiene su reino sobre los reyes de la tierra.

CAPITULO XVIII.

*1. La gran destruccion de Babilonia, 11, 16, 18, los mercaderes de la tierra que se habian enriquecido con la pompa y abundancia de ella la lamentan, 20. Pero todos los elegidos viendo tan justo castigo de Dios se alegran.*

**Y** DESPUES de estas cosas vi otro ángel descender del cielo, teniendo grande poder; y la tierra fué alumbrada de su gloria.

2 Y clamó con fortaleza en alta voz, diciendo: Caída es, caída es Babilonia la grande, y es hecha habitacion de demonios, y guarda de todo espíritu inmundo, y guarda de todas aves sucias, y aborrecibles;

3 Porque todas las naciones han bebido del vino de la ira de su fornicacion, y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites.

4 Y oí otra voz del cielo, que decia: Salid de ella, pueblo mio; porque no seais participantes de sus pecados, y que no recibais de sus plagas.

5 Porque sus pecados han crecido y llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.

6 Tornádele á dar así como ella os ha dado, y pagádele al doble segun sus obras;

en el cáliz que ella os dió á beber, dádle á beber doblado.

7 Cuanto ella se ha glorificado, y ha vivido en deleites, tanto le dad de tormento y de pesar; porque dice en su corazon: Yo estoy sentada reina, y no soy viuda, y no veré duelo.

8 Por lo cual en un día vendrán sus plagas, muerte, y llanto, y hambre, y será quemada con fuego; porque fuerte es el Señor Dios que la juzga.

9 Y llorarla han, y planirse han sobre ella los reyes de la tierra, los cuales han fornicado con ella, y han vivido en deleites, cuando ellos vieren el humo de su encendimiento,

10 Estando lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de aquella gran ciudad de Babilonia, aquella fuerte ciudad; porque en una hora vino tu juicio!

11 Y los mercaderes de la tierra llorarán y se lamentarán sobre ella; porque ninguno compra mas sus mercaderías,

12 La mercadería de oro, y de plata, y de piedras preciosas, y de margaritas, y de tela de lino fino, y de púrpura, y de seda, y de grana, y de toda madera de thya, y de todo vaso de marfil, y de todo vaso de maderas las mas preciosas, y de bronce, y de hierro, y de marmol;

13 Y canela, y olores, y unguentos, y incienso, y vino, y aceite, y flor de harina, y trigo, y bestias, y de ovejas, y de caballos, y de carros, y de siervos, y de almas de hombres.

14 Y las frutas del deseo de tu alma se apartaron de tí, y todas las cosas gruesas, y excelentes te han faltado; y de aquí adelante ya no hallarás mas estas cosas.

15 Los mercaderes de estas cosas que se han enriquecido por ella, se pondrán á lo lejos, por el temor de su tormento, llorando, y lamentando,

16 Y diciendo: ¡Ay, ay, de aquella gran ciudad, que estaba vestida de lino fino, y de púrpura, y de grana, y estaba dorada con oro, y adornada de piedras preciosas y de perlas!

17 Porque en una hora han sido desoladas tantas riquezas. Y todo gobernador, y toda compañía que conversa en las naos, y marineros, y todos los que trabajan en la mar, se estuvieron de lejos;

18 Y viendo el humo de su encendimiento, dieron voces, diciendo: ¿Cuál

REVELACION.

ciudad era semejante á esta grande ciudad?

19 Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron voces, llorando, y lamentando, diciendo: ¡Ay, ay, de aquella gran ciudad, en la cual todos los que tenían naos en la mar, se habian enriquecido por razon de su costosa magnificencia! porque en una sola hora ha sido asolada.

20 Regocijate sobre ella, cielo, y vosotros santos apóstoles, y profetas; porque Dios os ha vengado en ella.

21 Y un fuerte ángel tomó una piedra como una grande muela de molino, y echóla en la mar, diciendo: Con tanto impetu será echada Babilonia, aquella gran ciudad; y no será jamás hallada.

22 Y voz de tañedores de arpas, y de músicos, y tañedores de flautas, y de trompeteros, no será mas oída en tí; y todo artífice de cualquier oficio que fuere, no será mas hallado en tí; y voz de muela no será mas oída en tí;

23 Y luz de candela no alumbrará mas en tí; y voz de esposo, y de esposa no será mas oída en tí; porque tus mercaderes eran los magnates de la tierra; porque por tus hechicerías todas las naciones fueron engañadas.

24 Y en ella se halló la sangre de profetas, y de santos, y de todos los que han sido matados en la tierra.

CAPITULO XIX.

*1. Los moradores del cielo loan á Dios por haber vengado la sangre de los suyos de mano de la ramera. 9. Son contados por bienaventurados los que son llamados á la cena de las bodas del Cordero. 10. El ángel no consiente ser adorado. 11. Aquel sumo Rey de los reyes aparece del cielo. 13. Comiénzase la guerra, 20. en la cual la bestia es presa, 21. y lanzada en un lago de fuego.*

**Y** DESPUES de estas cosas, oí una gran voz de gran compañía en el cielo, que decia: Haleluia: Salvacion, y gloria, y honra, y poder al Señor nuestro Dios;

2 Porque sus juicios son verdaderos y justos, porque él ha juzgado á la grande ramera que ha corrompido la tierra con su fornicacion, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.

3 Y otra vez dijeron: Haleluia. Y su humo subió para siempre jamás.

4 Y los veinte y cuatro ancianos, y los cuatro animales se postraron, y adoraron á Dios, que estaba sentado sobre el trono, diciendo: Amen: Haleluia.

5 Y salió una voz del trono, que decia: Load á nuestro Dios todos vosotros sus

siervos, y vosotros los que le temeis, así pequeños, como grandes.

6 Y oí como la voz de una gran multitud, y como la voz de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decian: Haleluia. Porque el Señor Dios Todopoderoso reina.

7 Gocémonos, y alegrémonos, y demosle gloria; porque son venidas las bodas del Cordero, y su muger se ha preparado;

8 Y le ha sido dado que se vista de tela de lino fino, limpio, y resplandeciente; porque el lino fino son las justificaciones de los santos.

9 Y él me dice: Escribe: Bienaventurados los que son llamados á la cena de las bodas del Cordero. Y dícame: Estas palabras de Dios son verdaderas.

10 Y yo me eché á sus piés para adorarle. Y él me dijo: Mira, que no lo hagas: yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos, que tienen el testimonio de Jesus. Adora á Dios; porque el testimonio de Jesus es el espíritu de profecía.

11 Y ví el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco; y el que estaba sentado sobre él, era llamado Fiel y Verdadero, y en justicia juzga y guerrea.

12 Y sus ojos eran como llama de fuego, y habia en su cabeza muchas diademas, y tenia un nombre escrito que ninguno ha conocido, sino él mismo:

13 Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre, y su nombre es llamado La Palabra de Dios.

14 Y los ejércitos que están en el cielo le seguian en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco, y limpio.

15 Y de su boca sale una espada aguda para herir con ella á las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira de Dios Todopoderoso.

16 Y en su vestidura, y en su muslo, tiene un nombre escrito: REY DE REYES, Y SEÑOR DE SEÑORES.

17 Y ví un ángel que estaba de pié en el sol, y clamó con gran voz, diciendo á todas las aves que volaban por medio del cielo: Venid, y congregaos á la cena del gran Dios;

18 Para que comais carnes de reyes, y carnes de capitanes, y carnes de fuertes, y carnes de caballos, y de los que están sentados sobre ellos; y carnes de todos, libres y siervos, de pequeños, y de grandes.

REVELACION.

19 Y vi la bestia, y los reyes de la tierra, y sus ejércitos congregados para hacer guerra contra el que estaba sentado sobre el caballo, y contra su ejército.

20 Y la bestia fué presa, y con ella el falso profeta, que habia hecho las señas en su presencia, con las cuales habia engañado á los que recibieron la marca de la bestia, y á los que adoraron su imágen.

21 Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego ardiendo con azufre.

22 Y los demas fueron muertos con la espada que salia de la boca del que estaba sentado sobre el caballo, y todas las aves fueron hartas de las carnes de ellos.

CAPITULO XX.

1. *El ángel encadena á Satanás por mil años, 8. suelto de las cadenas incita á Gog y Magog, quiere decir, á todos los secretos y manifestos enemigos de los santos. 11. Mas el castigo del Señor reprime su insolencia. 12. Abrense los libros, por los cuales los muertos son juzgados.*

**Y** VI un ángel descender del cielo, que tenia la llave del abismo, y una grande cadena en su mano.

2 Y agarró al dragon, antigua serpiente, que es el diablo, y Satanás, y le ató por mil años.

3 Y le arrojó al abismo, y le encerró, y selló sobre él; porque no engañase mas á las naciones hasta que los mil años fuesen cumplidos, y despues de esto, es necesario que sea desatado *por* un poco de tiempo.

4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y les fué dado el juicio: y vi las almas de los que habian sido degollados por el testimonio de Jesus, y por la palabra de Dios, y que no habian adorado la bestia, ni á su imágen, y que no habian recibido su marca en sus frentes, ni en sus manos; y vivieron, y reinaron con Cristo mil años.

5 Empero los demas muertos no tornaron á vivir, hasta que fueron cumplidos los mil años: esta es la primera resurreccion.

6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurreccion: la segunda muerte no tiene potestad sobre los tales: ántes serán sacerdotes de Dios, y de Cristo, y reinarán con él mil años.

7 Y cuando los mil años fueren cumplidos, Satanás será suelto de su prision;

8 Y saldrá para engañar las naciones que están en las cuatro esquinas de la tierra, Gog y Magog, á fin de congregar-

las para la batalla, el número de las cuales es como la arena de la mar.

9 Y subieron sobre la anchura de la tierra, y anduvieron al derredor de los ejércitos de los santos, y de la ciudad amada. Y de Dios descendió fuego del cielo, y los tragó.

10 Y el diablo que los engañaba fué lanzado en el lago de fuego y azufre, donde está la bestia, y el falso profeta, y serán atormentados dia y noche para siempre jamás.

11 Y vi un gran trono blanco, y al que estaba sentado sobre él, de delante del cual huyó la tierra y el cielo; y no se halló lugar para ellos.

12 Y vi los muertos, grandes y pequeños, que estaban en pie delante de Dios; y los libros fueron abiertos; y otro libro fué abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, segun sus obras.

13 Y la mar dió los muertos que estaban en ella; y la muerte, y el infierno dieron los muertos que estaban en ellos; y fué hecho juicio de cada uno de ellos segun sus obras.

14 Y la muerte, y el infierno fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

15 Y el que no fué hallado escrito en el libro de la vida, fué lanzado en el lago de fuego.

CAPITULO XXI.

1. *Describe la nueva Jerusalem, que descendia del cielo, 9. esposa del cordero, 12. y el magnífico edificio de la ciudad, 19. adornada con piedras preciosas, 22. cuyo templo es el Cordero.*

**Y** VI un cielo nuevo, y una tierra nueva; porque el primer cielo, y la primera tierra se fué, y la mar ya no era.

2 Y yo Juan vi la santa Ciudad de Jerusalem nueva, que descendia del cielo, aderezada de Dios, como la esposa ataviada para su marido.

3 Y oí una gran voz del cielo, que decia: He aquí, el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y el mismo Dios será su Dios con ellos.

4 Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será mas; ni habrá mas pesar, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas son pasadas.

5 Y el que estaba sentado en el trono, dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

REVELACION.

6 Y díjome: Hecho es. Yo soy el Alpha y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed yo le daré de la fuente del agua de la vida de balde.

7 El que venciere, heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

8 Empero á los temerosos, y incrédulos; á los abominables, y homicidas; y á los fornicarios, y hechiceros; y á los idólatras, y á todos los mentirosos, su parte será en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

9 Y vino á mí uno de los siete ángeles, que tenian las siete redomas llenas de las siete postreras plagas, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, y te mostraré la esposa, muger del Cordero.

10 Y llevóme en el espíritu á un gran monte y alto, y mostróme la grande ciudad, la santa Jerusalem, que descendia del cielo de Dios,

11 Teniendo la gloria de Dios; y su lumbrera era semejante á una piedra preciosísima, como piedra de jaspe cristalizante.

12 Y tenia un grande muro y alto, y tenia doce puertas; y en las puertas, doce ángeles; y nombres escritos sobre ellas, que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel.

13 Al oriente tres puertas: al aquilon tres puertas: al mediodia tres puertas: al poniente tres puertas.

14 Y el muro de la ciudad tenia doce fundamentos; y en ellos los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

15 Y el que hablaba conmigo, tenia una medida de una caña de oro, para medir la ciudad, y sus puertas, y su muro.

16 Y la ciudad está situada y puesta en cuadro, y su longitud es tanta como su anchura. Y él midió la ciudad con la caña, y tenia doce mil estadios; y la longitud, y la anchura, y la altura de ella son iguales.

17 Y midió su muro, y hallóse de ciento y cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel.

18 Y el material de su muro era de jaspe; empero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio.

19 Y los fundamentos del muro de la ciudad estaban adornados de toda piedra preciosa. El primer fundamento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, calcodonía; el cuarto, esmeralda;

20 El quinto, sardónica; el sexto, sár-

dio; el séptimo, crisólito; el octavo, beril; el nono, topacio; el décimo crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, ametisto.

21 Y las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era de una perla. Y la plaza de la ciudad era oro puro, como vidrio trasparente.

22 Y yo no ví templo en ella; porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo de ella.

23 Y la ciudad no tenia necesidad del sol, ni de la luna para que resplandezcan en ella; porque la gloria de Dios la ha alumbrado, y el Cordero es su luz.

24 Y las naciones de los que hubieren sido salvos andarán en la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor á ella.

25 Y sus puertas no serán cerradas de dia, porque allí no habrá noche;

26 Y llevarán la gloria, y la honra de las naciones á ella.

27 No entrará en ella ninguna cosa sucia, ó que hace abominacion y mentira; sino solamente los que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

CAPITULO XXII.

1. *Un rio de agua viva es mostrado, 2. y el árbol de la vida, 6, 7. la conclusion de esta profecía: 8. en la cual Juan muestra ser muy gran verdad lo contenido en este libro, 13. y ahora la tercera vez repite estas palabras: Todas las cosas proceden de aquel que es el Alpha y la Omega, quiere decir, el principio y el fin.*

**Y** MOSTRÓME un rio puro de agua de vida, claro como cristal, que salia del trono de Dios, y del Cordero.

2 En el medio de la plaza de ella, y de la una parte y de la otra del rio, estaba el árbol de la vida, que lleva doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

3 Y no habrá allí jamás maldiecion; sino el trono de Dios, y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán.

4 Y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.

5 Y allí no habrá mas noche, y no tienen necesidad de luz de candelas, ni de luz de sol; porque el Señor Dios los alumbrará, y reinarán para siempre jamás.

6 Y díjome: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor Dios de los santos profetas ha enviado su ángel, para mostrar á sus siervos las cosas que es necesario que sean hechas presto.

7 He aquí, yo vengo prestamente: Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

## REVELACION.

8 Y yo Juan *soy* el que ha oído, y visto estas cosas. Y después que hube oído y visto, me posturé para adorar delante de los pies del ángel que me mostraba estas cosas.

9 Y él me dijo: Mira *que no lo hagas*; porque yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro: Adora á Dios.

10 Y díjome: No selles las palabras de la profecía de este libro; porque el tiempo está cerca.

11 El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es sucio, ensúciase todavía; y el que es justo, sea *aun* todavía justificado; y el que es santo, sea *aun* santificado todavía.

12 Y, he aquí, yo vengo prestamente, y mi galardón está conmigo, para recomendar á cada uno según fuere su obra.

13 Yo soy el Alpha y la Omega, el principio, y el fin, el primero y el postrero.

14 Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad.

264

15 Mas los perros *estarán de fuera*, y los hechiceros, y los disolutos, y los homicidas, y los idólatras, y cualquiera que ama y hace mentira.

16 Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las Iglesias: yo soy la raíz y el linage de David, la estrella resplandeciente, y de la mañana.

17 Y el Espíritu, y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga. Y el que quiere, tome del agua de la vida de balde.

18 Porque yo protesto á cualquiera que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno *añadiere* á estas cosas, Dios pondrá sobre él las plagas escritas en este libro.

19 Y si alguno disminuyere de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro.

20 El que da testimonio de estas cosas, dice: Ciertamente vengo en breve. Amen: sea así. Ven, Señor Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesu Cristo sea con todos vosotros. Amen.

FIN DEL NUEVO TESTAMENTO.



